



DÍA DE ORACIÓN POR LATINOAMERICANA

LA MUJER 2017



LA JUSTICIA DE CRISTO
PAZ PARA ELLAS
PARA EL MUNDO

PROGRAMA DE JUSTICIA DE GÉNERO
ALIANZA DE IGLESIAS PRESBITERIANAS
Y REFORMADAS DE AMÉRICA LATINA

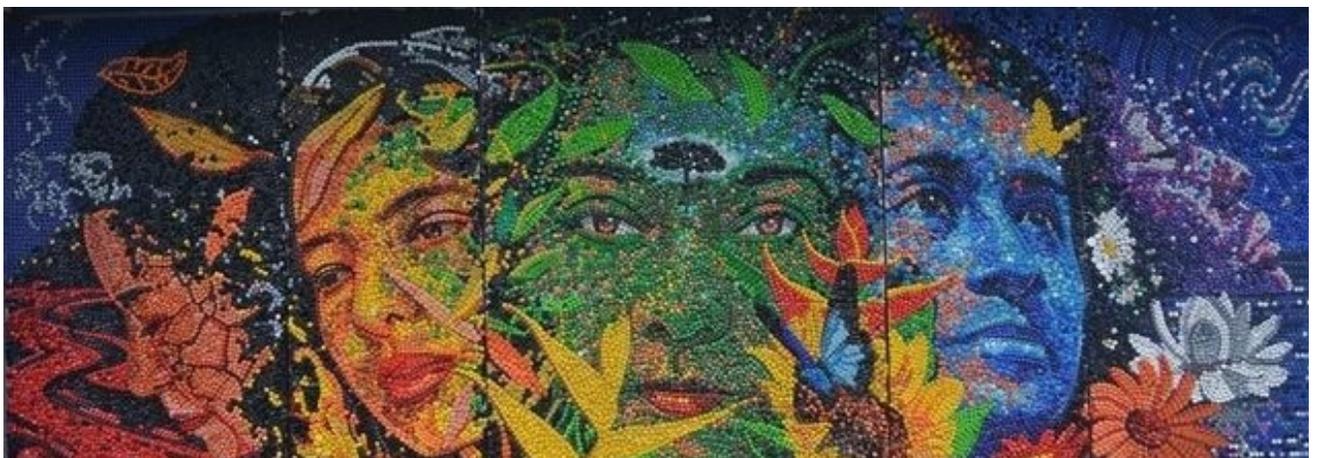
LITURGIA ESPECIAL

PARA EL DÍA DE ORACIÓN POR LA MUJER LATINOAMERICANA

Preparada por **mujeres cubanas** de las Iglesias Presbiteriana-Reformada y Morava - con la asesoría de la **Rev. María Jiménez** (Departamento de Mujeres de AIPRAL), la **Rev. Dora Arce Valentín** (Justicia de Género de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas) el **Rev. Dr. Amós López Rubio** y la **Lic. Ruth Mariet Trueba Castro** (Coordinadora del Programa de Liturgia del Consejo de Iglesias de Cuba) -.

EJES TEMÁTICOS

**PAN,
TIERRA,
EQUIDAD,
Y JUSTICIA.**



"Muro de la verdad", obra en homenaje a mujeres víctimas de la violencia del conflicto armado en Puerto Asís, Colombia. Realizado con 80.000 tapas recicladas de botella por el artista plástico colombiano Jonathan Cadavid Marín, el mural consta de cinco rostros de mujeres que representan la resistencia y el sacrificio de las mujeres en medio de los conflictos armados y su resiliencia como "tejedoras de vida".

Introducción

La liturgia presenta una experiencia de oración, reflexión y acción en **4 fases**, para compartir las narrativas bíblicas desde el enfoque de **género, justicia y paz**. Se formarán cuatro pequeños grupos, y al final, cada grupo debe haber pasado por todas las estaciones. El paso de una estación a la otra, está marcado por cantos, oraciones y gestos. La estancia alrededor de cada centro litúrgico será de 15 min incluyendo oraciones y el análisis de las preguntas. El canto marca el fin de la estancia en cada uno de los momentos, de modo que se debe orientar previamente al grupo de participantes. En cada grupo, una mujer facilitará el intercambio del grupo y la invitación a los gestos y a la oración.

Se sugiere que formen grupos en forma creativa, a través de números, colores, sonidos de animales, nombres de flores, entre otros.

Descripción

Disponer el espacio de modo que se puedan colocar **4 centros** en diferentes puntos del salón, y que las personas puedan caminar libremente. Si el grupo es pequeño, pueden hacerse cuatro círculos de sillas, alrededor de los centros litúrgicos.

En el primer centro, se sugiere colocar una pequeña mesa con una cesta de pan, y migajas debajo de la mesa.

En la segunda estación, una vasija con tierra y algo que represente la ley (balanza, mazo, documentos legales como una propiedad, un código, etc.).

En la tercera estación estará una mujer sentada, encorvada y con la cabeza inclinada. En su espalda tendrá un papel, y algunos lápices o bolígrafos a su alrededor.

En el cuarto momento (la mujer del levita) se coloca una imagen de una silueta de mujer, y se corta el papel en 12 pedazos como si fuera un rompecabezas. Se presentan dispersos, pero que se pueda identificar la silueta de la mujer.

Después de la bienvenida y el canto de acogida, se tiene una oración comunitaria de confesión. Con el canto, "Como frágil aliento", los participantes se colocan en los centros de oración y allí comparten, con la asesoría de una facilitadora, la lectura de una historia basada en la Biblia, una reflexión a partir de preguntas, un gesto y una oración. Los cantos indican que se debe pasar a la siguiente estación.



BIENVENIDA:

Ofrecer una bienvenida desde el contexto local, compartir una breve sinopsis sobre el Día de Oración por la Mujer Latinoamericana y explicar a los participantes la dinámica del encuentro.

CANTO DE BIENVENIDA: "ESTAMOS JUNTOS/AS PARA ADORAR AL SEÑOR"

Es - ta - mos jun - tos

pa - ra_a - do - rar al Se - ñor. Es -

ta - mos jun - tos pa - ra_a - do - rar al Se - ñor.

Fine D G D A
1. Ce - le - bran - do la_u - ni - dad, pa - ra_a - do - rar al Se - ñor,

Bm G D A
com - par - tien - do la_a - mis - tad, pa - ra_a - do - rar al Se - ñor.
con el dí - a que na - ció

1. D G 2. D *D.C. al Fine*
Dis - fru - tan - do co - mu - nión

2. Somos pueblo en oración, para adorar al Señor,
con sentido y vocación, para adorar al Señor.

3. El abrazo que te doy, para adorar al Señor,
es la prueba de mi amor, para adorar al Señor.

Autor: Amós López.

CONFESIÓN COMUNITARIA:

Dios de la vida, durante este tiempo de oración por la mujer latinoamericana nos unimos para reconocer y confesar que...

A veces olvidamos quienes somos, dejándonos quitar nuestros nombres, silenciando nuestra identidad para llamarnos madre de..., hija de..., o esposa de...

Porque creemos que somos demasiado insignificantes para ser vistas o demasiado imprescindibles como para darnos tiempo a nosotras mismas.

Perdónanos Dios nuestro por no ser osadas para cambiar los esquemas que nos rodean. Como sociedad, pedimos perdón por conductas, estructuras y actitudes que oprimen tanto a hombres como a mujeres, expropiándoles el derecho a la expresión de sentimientos y emociones.

Pedimos perdón como iglesia porque no siempre nos abrimos a tus dones, reconociendo en los seres humanos, tu imagen.

Oramos en nombre de Jesús, quien dignificó a las mujeres y les confió la misión de compartir las Buenas Nuevas.

¡Amén!

Los participantes se trasladan a sus grupos con el canto "Como frágil aliento".

CANTO: "COMO UN FRÁGIL ALIENTO"

1. Como un frágil aliento
tu Palabra nos llega
como el alfarero,
tu amor nos modela

2. Tu Palabra es susurro,
es pasión prohibida,
desgarrando lo oscuro
para abrirnos al día.

3. Como un nacimiento,
como liberación,
tu Palabra es simiente
que anuncia la flor.

4. Tu Palabra es servida
como el pan compartido.
Tu Palabra nos guía,
tu Palabra es camino.

Autores: P. Jacob y G. de Courréges, Francia.



A continuación, los cantos que marcan los siguientes movimientos:

Primer movimiento: Canto "Kumbaya".

Segundo movimiento: "Espíritu de vida".

Tercer movimiento: "Oye nuestra oración".

CANTO: "KUMBAYA"



1. ¡Kumbaya, Señor, Kumbaya!
¡Kumbaya, Señor, Kumbaya!
¡Kumbaya, Señor, Kumbaya!
¡Señor! ¡Kumbaya!

2. ¡Alguien llora, Señor, Kumbaya!
¡Alguien llora, Señor, Kumbaya!
¡Alguien llora, Señor, Kumbaya!
¡Señor! ¡Kumbaya!

3. ¡Alguien canta, Señor, Kumbaya!
¡Alguien canta, Señor, Kumbaya!
¡Alguien canta, Señor, Kumbaya!
¡Señor! ¡Kumbaya!

4. ¡Alguien ora, Señor, Kumbaya!
¡Alguien ora, Señor, Kumbaya!
¡Alguien ora, Señor, Kumbaya!
¡Señor! ¡Kumbaya!

Tradicional gullah, Estados Unidos.

CANTO: "ESPÍRITU DE VIDA"

Es - pí - ri - tu de vi - da, per -
pí - ri - tu de vi - da, li -
pí - ri - tu de vi - da, trans -

dó - na - nos, dá - nos la es - pe - ran - za,
bé - ra - nos,
fór - ma - nos,

dá - nos la fuer - za, el a - mor.

1., 2. 3. C
2. Es -
3. Es -

Autora: Clara L. Ajo.

CANTO: "OYE NUESTRA ORACIÓN" (PORTUGUÉS)

1

E F#m B E

Ou - ve nos - sa o - ra - ção e - a - ten - de - nos - sa sú - pli - ca.

Ou - ve nos - sa o - ra - ção e - a - ten - de - nos - sa sú - pli - ca.

Ou - ve nos - sa o - ra - ção e - a - ten - de - nos - sa sú - pli - ca.

Ou - ve nos - sa o - ra - ção e - a - ten - de - nos - sa sú - pli - ca.

5

C#m F#m B E

Ou - ve nos - sa o - ra - ção e a ten de nos - sa sú - pli - ca.

Ou - ve nos - sa o - ra - ção e a ten de nos - sa sú - pli - ca.

Ou - ve nos - sa o - ra - ção e a ten de nos - sa sú - pli - ca.

Ou - ve nos - sa o - ra - ção e a ten de nos - sa sú - pli - ca.

ESTACIÓN 1:

(Resumen de la historia
de la mujer sirofenicia)

Descripción: Una mesa pequeña con una cesta con pan y migajas debajo de la mesa.

Narrativa Bíblica:

Jesús no quería que nadie supiera que estaba en la región de Tiro, pero no pudo pasar inadvertido. Porque mi hija se encontraba enferma y yo necesitaba de El. Entonces fui y arrojándome a sus pies le rogaba que sanara a mi hija. Jesús me respondió que no estaba bien visto echar el pan de los hijos a los perros, por lo que debía dejar que se saciaran primero los



hijos. Quizás me dijo eso porque yo era mujer, sirofenicia, extranjera. Muchos creen que lo dijo para poner a prueba mi fe. Entonces decidí convertir las migajas en pan de justicia. De ahí surgió mi reclamo y le dije: Señor, hasta los perros se alimentan de las migajas que caen debajo de la mesa. Jesús, con una mirada diferente, me dijo. Por esas palabras de fe, puedes irte. Tu hija ha sido sanada.

Narrativa de la vida cotidiana:

(Historia donde una mujer reclama su derecho al liderazgo eclesial).

EVA ENTRE LAS SERPIENTES

Me llamo Eva. Desde la infancia era líder en un paraíso terrenal. Me especialicé en varias cosas, por aquello que bien aprendimos de que "lo que te viniera a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas" En el camino, fui asimilando mucho de la infinidad de voces que me han acompañado: de ti y de aquél, de la otra y de la de más allá, del monje y el ateo, maestros/as todos/as, en eso de fijarme una meta para que elevara más alto mi frente y mi amor.

Como en todos los paraísos en el mío había serpientes. En cierta época, una serpiente macho alcanzó el poder. Pensó que yo era igual que él y quiso tantearme, se arrastraba, era hipócrita, vanidoso, falso, estiraba su lengua roja de ira ante todo lo que yo hacía y se le perdían los ojos, me envidiaba hasta el delirio. Yo me resistí a entrar en su órbita, y seguí trabajando más y más. Era feliz, sentía paz en la fatiga de los éxitos alcanzados y porque veía que todo era bueno.

Un día, otros habitantes del paraíso me eligieron para ser parte del gobierno y acepté. La serpiente cayó en crisis, no podría gobernar junto a mí, sería su contrapartida más peligrosa y no apoyaría su maldad. Comenzó a poner obstáculos. Me llevaron 3 veces a votación junto con su hijo culebra, y siempre le gané. Dios controlaba el asunto. Yo, era la excepción: mujer y valiente. El resto de los 6 gobernantes eran igual a la serpiente, de la misma especie. Ahora me tenía muy cerca y peligraba su poder.

Ideó los planes más fantásticos para quitarme del camino: blasfemias, mentiras, chistes desordenados de todo tipo, acusaciones y juicios deshonestos Llegó al extremo de la ceguedad, cuando en cierta ocasión se levantó en una asamblea del paraíso para leer un documento con inventos en mi contra. Había cientos de personas. Escuché serena. Otros animales, sensibilizados



por el atropello, comenzaron a levantarse y a recriminarlo. Se enfureció de veras y se sentó junto a una víbora cómplice. Continuó siendo serpiente, pero allí le habían puesto límites. Mientras yo, sabiendo que Jesús tiene el control, entre lágrimas por aquel atroz espectáculo, le dije: "Señor, aún los más débiles han gozado del reino, ¿por qué yo no? Dame una migaja. Y Él contestó: "Vete en paz, sigue adelante, no hagas caso, tu fe sanará tus heridas"

Finalmente la serpiente logró expulsarme de su paraíso junto a un grupo de hermanos. Muchas cosas cambiaron desde entonces, pero no el camino, ni mis dones de servicio a Dios, tampoco cesó el abrigo que me dieron miles de hombres y mujeres, que como yo, han enfrentado a las serpientes.

Preguntas para la reflexión:

¿Para quién es el pan que simboliza sanidad y con quiénes compartimos la mesa?

¿Quiénes tienen el acceso a la salud, al liderazgo y al poder?

Orientación al gesto:

Que una mujer del grupo lidere el gesto de compartir el pan con el resto del grupo.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS:

Dios de la vida, gracias porque en el evangelio nos diste la clave que expande las fronteras hasta disiparlas, el pan que es compartido, la mesa abierta. Gracias por las mujeres que desafían y perseveran, incluso cuestionando a la autoridad, para hacer valer sus derechos. Gracias por esas voces que ponen punto y final a la injusticia, y con sus pasos, abren caminos.

En nombre de Jesús, dador de pan y de salud.

Amén.



ESTACIÓN 2:

(Resumen de la historia
de las hijas de Selofehat)

Descripción: Tierra, documentos legales como propiedad, códigos, etc.

Narrativa bíblica:

Me llamo Noa y soy la segunda de cinco hermanas. Mi familia pertenece al clan de Manasés. La muerte de mi padre fue dura, muy dura, porque le amábamos. Y le amábamos porque a pesar de saber que el no haber tenido hijos varones tenía grandes implicaciones sociales en un orden en el que las mujeres no tenemos identidad propia; nos amó como cualquier padre debe amar a sus hijas e hijos. Como creo yo que Dios ama a todas sus criaturas sin distinción de género.

El y nuestra madre nos inculcaron la fe en un Dios que según la tradición lideró la liberación de nuestro pueblo esclavo en Egipto. Nos enseñaron a ser suficientes a pesar del estigma en nuestros clanes por ser sólo hijas. Nos hablaron de la justicia con la que Dios mira a su pueblo y como la dignidad de las personas, especialmente las más vulnerables, son las que guían la historia que va construyendo nuestra gente de la mano de Dios.

Por eso confiamos en que juntas podríamos reclamar justicia en nombre de nuestra familia aún cuando fuéramos mujeres. Dios siempre está al lado de la gente que no tiene otra voz que no sea la suya. Y con esa fuerza que da la razón y la seguridad de tener a Dios de nuestro lado, del lado de la justicia, hablamos a Moisés y reclamamos lo que era nuestro por derecho: la herencia de nuestro padre, el derecho a seguir existiendo a través de lo que siempre perteneció a nuestra familia.

Lo más trascendente de nuestro reclamo no fue que logramos el traspaso de nuestra herencia. Con Dios de nuestra parte, siempre del lado de la justicia, logramos que la ley reconociera el derecho de las hijas a heredar la tierra y las posesiones de la familia. Comprendimos que la justicia es el camino hacia la voluntad divina y que aunque el camino sea difícil, Dios siempre va a nuestro lado.

Preguntas para la reflexión:

¿Qué hacemos desde el punto de vista legal, ante el conocimiento de acciones injustas que nos colocan en desigualdad?

Como mujeres, ¿Cómo podemos crear redes de solidaridad para enfrentar nuestras propias luchas e incidir en el futuro?

Orientación al gesto:

Se distribuye en partes iguales la tierra que se encuentra acumulada en el centro.

ORACIÓN:

Dios, ayúdanos a entender que nuestros actos de valentía en el presente, impactan vidas en el futuro. A partir del ejemplo de estas mujeres que discutieron por derechos, generando justicia para ellas y para generaciones futuras, fortalécenos en nuestra responsabilidad de ser mujeres que siembren nuevas semillas en la tierra, para que esos frutos puedan ser compartidos con la generación venidera.

En tu nombre hecho Tierra, Justicia y fruto de Amor.

Amén.

ESTACIÓN 3:

(Resumen de la historia bíblica:

La Mujer encorvada)

Descripción: *Una persona se encuentra sentada encorvada, con un papel en su espalda.*

Narrativa Bíblica:

Mi historia aparece en el Evangelio de Lucas. Pensaba que el día de hoy sería un día igual a otro. Estaba allí, justamente en el día de reposo, sola y rechazada, hacía 18 años, encorvada con un espíritu de enfermedad que me impedía enderezarme. Allí había un hombre enseñando. Supe que era Jesús. Y me llamó. Levanté la vista sorprendida. Sus manos me tocaron y sentí que un cambio operaba en mi cuerpo: era el milagro de la sanidad. Mi cuerpo se fue enderezando hasta estar erguido completamente. Entonces fui libre de esa dolencia que me había encorvado durante años. Salté de alegría y glorifiqué a Dios. Aunque algunos no estuvieron de acuerdo (el principal de la sinagoga) un gran gozo llenó mi vida. Soy amada de Jesús, quien me sanó, y quiero compartir las buenas nuevas con ustedes.



Pregunta para la reflexión del grupo:

¿Qué cargas impiden que las mujeres puedan erguirse, mirar de frente con una condición de igualdad y recuperar una postura digna?

Orientación al gesto:

Las personas participantes escriben sobre el papel cargas que oprimen y discriminan a las mujeres (maltrato, abuso, gritos, violencia, etc.) Cada vez que el grupo rota, se coloca un nuevo papel. Al finalizar la liturgia, se recuperan los 4 papelógrafos y se visibilizan para todo el grupo. En el cierre, las 4 moderadoras devuelven con una oración la experiencia vivida en cada estación.

ORACIÓN: (Con las mismas palabras que representan las cargas que las personas escriben, elaborar una oración de confesión e intercesión por las mujeres en situaciones semejantes).

ESTACIÓN 4:

*(Resumen de la historia
de la mujer del levita)*

Descripción: *Se dibuja en un papelógrafo, la silueta de una mujer, y se fragmenta en 12 piezas, como si fuera un rompecabezas; pero sin perder el dibujo de la silueta.*

Narrativa Bíblica:

Un hombre de la tribu de Leví vivía con una mujer de Belén de Judá; hasta que un día ella se enojó con él y regresó a la casa de su padre. Cuatro meses después el levita se decidió a ir a convencerla de que regresara con él; por lo que emprendió un largo camino acompañado de un sirviente y un burro con algunas provisiones. Cuando el padre de la mujer lo vio llegar lo recibió con mucha alegría y luego de tres días de estar comiendo y bebiendo le pedía con insistencia que se quedara más tiempo. Pero el hombre quiso regresar y, ya con ella, de nuevo se pusieron en marcha. Cuando estaba oscureciendo el sirviente le pidió al hombre pasar la noche en



Jerusalén, pero el levita no quiso hacerlo en un lugar que no fuera de los israelitas, por eso siguieron camino. La noche los agarró entrando a la ciudad, y les fue difícil encontrar a alguien que los acogiera. Hasta que un anciano los invitó a su casa, donde se acomodaron todos. Estando allí llegaron unos hombres malvados, con gritos y amenazas contra el levita. Querían que saliera de la casa para abusar de él. Entonces el anciano les dijo: "Por favor no hagan eso, es una terrible maldad; les traeré a la mujer de él y a mi hija para que las humillen a ellas". Los hombres siguieron insistiendo y molestando hasta que el levita tomó a su mujer y la echó la calle. La violaron y la maltrataron toda la noche, hasta que amaneció. Cuando el esposo se levantó para continuar el viaje, al abrir la puerta se encontró a su mujer tirada en el suelo, con las manos extendidas hacia la puerta. No se podía levantar. Él la puso en el burro y se fue a su casa. Al llegar, tomó un cuchillo, la cortó en doce pedazos y los mandó a todas las tribus de Israel. Todos los que lo vieron decían: "Nunca hemos visto algo así. Tenemos que hacer algo, pero pensémoslo bien antes de actuar".

Pregunta para la reflexión del grupo:

La violencia física es real y afecta a mujeres en todas partes del mundo, sin excepción de clase, cultura, o afiliación religiosa. ¿Tenemos conciencia de este tipo de violencia y de qué toda mujer es vulnerable?

Orientación al gesto:

(Tiempo de silencio) La facilitadora debe dar la oportunidad para hacer memoria y nombrar mujeres que han sido víctimas de violencia y compartir un momento de silencio.

ORACIÓN: Se permanece orando en silencio tomados de la mano, hasta que el canto indique pasar a la siguiente estación.

Cierre en oración comunitaria, a partir de las historias.

Voz:

A partir de las historias de mujeres, a partir de lo que hemos reflexionado juntas y juntos Dios nos llama y nos envía a comprometernos con la vida, la paz y la justicia.



Facilitadora 1:

Con la historia de la mujer sirofenicia, Dios nos llama a reclamar misericordia, a enfrentarnos a los NO de la vida con valentía y firmeza. Dios nos envía a convertir en pan, las migajas que la vida nos ofrece... (Continúa)

Facilitadora 2:

Con la historia de las hijas de Selofehat, Dios nos llama a compartir la tierra, el trabajo y el sentido de identidad. Nos llama a tomar iniciativas por nuestros derechos, a bendecir la tierra con justicia... (Continúa)

Facilitadora 3:

Con la historia de la mujer encorvada, Dios nos llama a levantarnos, a encontrarnos con la mirada de la otra y el otro, a quitar las cargas que oprimen y discriminan a los seres humanos, especialmente a las mujeres...(continúa)

Facilitadora 4:

Con la historia de la mujer del levita, Dios nos llama a romper el silencio que la violencia genera, a denunciar las historias de muerte y de opresión, para hablar en memoria de aquellas cuya voz fue apagada... (Continúa)

OFERTORIO:

Proponer que la ofrenda sea para mujeres necesitadas o para instituciones que trabajan por el bienestar de la mujer y la justicia de género.

BENDICIÓN:

(Propuesta para ser cantada)

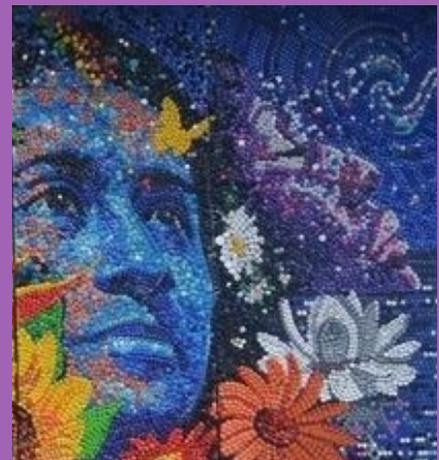
***Que la bendición del Dios de Sara, Abraham y Agar,
la bendición del Hijo que de María nació,
la bendición del santo Espíritu de Amor,
que vela por nosotras, cual madre por sus hijos,
descienda sobre ustedes, Amén.***





LA JUSTICIA DE CRISTO
PAZ PARA ELLAS
PARA EL MUNDO

PROGRAMA DE JUSTICIA DE GÉNERO
ALIANZA DE IGLESIAS PRESBITERIANAS
Y REFORMADAS DE AMÉRICA LATINA



COMUNICACIONES
AIPRAL 2017

WWW.AIPRAL.NET